

## CAPÍTULO VIII.

### ELECCION DEL SUMO PONTÍFICE PIO IX.

Las ceremonias que tienen lugar en Roma desde que muere un Papa hasta que es elegido el sucesor son dignas de saberse: por esta causa referiremos aquí las que tuvieron lugar al fallecimiento de Gregorio XVI.

El cardenal camarlengo de la santa Iglesia romana, que lo era el eminentísimo Tomás Riario-Sforza, se trasladó al Vaticano para hacer el reconocimiento del cadáver y los demás actos de costumbre. Esto efectuado, el eco de la gran campana del Capitolio anunció á la capital el triste acontecimiento, respondiéndole todas las de la ciudad. El efecto producido en el buen pueblo romano fue una extraordinaria sorpresa, pues que generalmente se ignoraba la enfermedad del Santo Padre, y aun había muchas personas que ignoraban que estuviese enfermo.

Luego que se hizo el reconocimiento y la consignación del anillo del Pescador, la guardia suiza acompañó á su casa á su eminencia el Cardenal camarlengo, el cual desde aquel momento quedó posesionado del Gobierno pontificio: á su tránsito los puntos militares le recibían con los honores debidos al Jefe del Estado.

Segun la costumbre, fueron puestos en libertad los presos por faltas leves.

En la noche del mismo día 1.º de junio que, como hemos dicho, fue el del fallecimiento del Papa, el cardenal Micara, decano del sacro Colegio, reunió en su casa la primera congregación de los cardenales jefes de orden, que todos se hallaban en Roma, asistiendo á esta reunión con el mismo cardenal Micara, jefe del orden de los obispos, el cardenal Fransoni, que lo era de los presbíteros, y el cardenal Tomás Riario-Sforza, del orden de diáconos, monseñor Corboli-Bussi, como secretario que era del sacro Colegio.

Trasladado en la misma noche el cadáver del Pontífice á la capilla Sixtina,

fue despues colocado en la del Santísimo Sacramento sobre un magnífico catafalco iluminado con numerosos hachones y rodeado de los guardias nobles. Allí permaneció los dias 2, 3 y 4 expuesto á la veneración de los fieles, que acudían presurosos á visitar por última vez los restos inanimados de su amantísimo Padre.

El día 5 dió principio el novenario fúnebre, al tiempo mismo que todas las iglesias de la ciudad conmemoraban las exequias por el alma del difunto Papa, siendo extraordinaria la concurrencia de fieles en todas ellas.

Pontificó el primer día el cardenal Macchi, obispo de Porto, Santa Rufina y Civitavecchia, y subdecano del sacro Colegio, no habiéndolo hecho el decano por hallarse indispuerto.

En la noche del primer día del novenario fueron trasladados al panteón del Vaticano los restos mortales de Pio VIII, pues que es costumbre reservar hasta este día el cadáver del Papa antecesor en un nicho cerca de la puerta donde está el vestuario de los cantores.

El segundo día pontificó la misa el cardenal Lambruschini, ministro de Estado que había sido del difunto Papa.

Aquel mismo día al ponerse el sol debía darse sepultura á los despojos mortales del Santo Padre, y á este efecto se reunieron previamente en la sacristía del Vaticano los cardenales creados por el mismo, que eran casi todos (1).

Mientras se reunían los eminentísimos purpurados, el clero de la basílica, precedido de la cruz y acompañado de las guardias noble y suiza, y cantando el salmo *Miserere*, condujo el cadáver á la capilla del coro. Practicado este acto, acudieron los cardenales y con ellos los monseñores Pallavicino, mayordomo y prefecto de los sacros palacios apostólicos, y Médicis de Ottajano, ayuda de cámara á la misma capilla, donde cantado que fue el verso *In paradisum*, el ilustrísimo señor Tanara, patriarca de Antioquía y canónigo de la basílica, revestido de pontifical con capa pluvial y mitra, bendijo la caja de ciprés con la oración acostumbrada, la roció con agua bendita y la incensó. En tanto que se decían las demás oraciones del Ritual fue colocado el cadáver en un paño encarnado con flama de oro, entretejido con terciopelo carmesí con franja también de oro, y todo en una caja de ciprés forrada de seda.

El cadáver se hallaba revestido de sotana blanca, alba, dalmáticas y demás ornamentos pontificios, inclusa la casulla encarnada, pálio, *fanone*, guantes, anillo, sandalias encarnadas y mitra. Cumplió el mayordomo la triste ceremonia de cubrir el rostro del Papa difunto con un velo blanco, cubriéndole igualmente las manos el ayuda de cámara con otro velo semejante.

Á los pies colocó el mismo mayordomo una bolsa de terciopelo que contenía otras tres mas pequeñas, una con medallas de oro, otra con las de plata y la tercera con las de cobre. Estas medallas representaban por el anverso el retrato del Pontífice y por el reverso los actos mas gloriosos de su pontificado. En esta misma caja se colocó un tubo con un pergamino donde estaban escritas las memorias del Papa difunto. Cerrada la caja, los cardenales

(1) No solamente están obligados á asistir á este acto todos los cardenales creados por el Papa difunto que se hallen en Roma ó hayan tenido tiempo de llegar á la ciudad, sino que costean el sepulcro en que ha de reposar perpétuamente luego que ocurra la muerte del Papa sucesor. Así se ve que son mas ó menos suntuosos estos sepulcros, segun que fueron en mayor ó menor número los cardenales creados por los Pontífices en cuya memoria se erigen. Terminado se halla, y por cierto es una bellísima obra de arte, el destinado á Gregorio XVI, que se colocará despues del fallecimiento del actual papa Pio IX.

creados por el finado hicieron entrega de ella á los canónigos, los cuales la colocaron dentro de otra mayor de plomo, sobre la que estaban esculpidas las armas del Pontífice, y una inscripción con su nombre y el tiempo que vivió y reinó. Sellada esta caja con los del cardenal camarlengo, cardenal arcipreste, mayordomo y cabildo, fue puesta dentro de otra mayor de madera, siendo en seguida colocada en el nicho de que antes hemos hecho mencion.

«Entre todas las ceremonias con que es solemnizado el entierro de los Papas, dice un biógrafo de Gregorio XVI, esta es sin duda la mas triste. La presencia de aquellos eminentísimos purpurados que todos han debido su elevación á la benevolencia del difunto, el acto de velarle las manos y el rostro por aquellos que le habian sido mas allegados en el servicio doméstico, la asistencia de todos los familiares, el triste significado de las oraciones que se recitan y demás ceremonias que se practican, el lugar mismo en que esto se verifica, que recuerda la gloria y magnificencia mayor con que tantas veces se habia presentado el difunto, dejando atrás á todos los reyes y príncipes de la tierra, la hora misma en que derramándose sobre la tierra las sombras de la noche convida á la melancolía y á la meditacion sobre lo transitorio de las grandezas humanas, éste triste conjunto hace que no pueda presenciarse sin lágrimas un acto en que van á desaparecer de la vista de los vivientes, para no reaparecer hasta el fin del mundo, los mortales restos de un hombre que poco há ocupaba la mas sublime dignidad y el punto mas eminente sobre la faz de la tierra. ¡Cuántos hombres, cuya gravedad les hacia parecer impasibles, y cuya grandeza de alma les hacia rayar en una insensibilidad estóica, no han podido menos de rendir el tributo de una lágrima al presenciar este acto fúnebre y religioso!»

Las siguientes misas del novenario fueron pontificadas por el orden siguiente:

El tercer dia, 7 de junio, el cardenal Ostini, obispo de Albano.

El dia 8, cuarto del novenario, el cardenal Castracane degli Antelminelli, penitenciario mayor.

El 9, quinto dia, el cardenal Mattei, obispo de Frascati y arcipreste de la basílica.

El 10, sexto dia, el cardenal Frasoni, prefecto de la Propaganda.

El 11 se suspendieron las exequias por haber caído en este dia la festividad del Corpus.

El 12, octavo del novenario, comenzaron los grandes funerales, que segun costumbre han de celebrarse, no ya en la capilla Sixtina, como en los demás dias, sino en la basílica patriarcal Vaticana. Este dia pontificó el cardenal Barberini, echando junto al túmulo los cinco responsos acostumbrados los cardenales Macchi, Lambruschini, Ostini, Castracane, y el último el celebrante, asistiendo á esta fúnebre ceremonia los cardenales, prelados, el cuerpo diplomático y multitud de personas distinguidas, así nacionales como extranjeras, y un inmenso concurso de fieles.

El dia 13, último del novenario, pontificó la misa en la misma basílica y con la misma concurrencia del dia anterior el cardenal Serra-Cassano, y despues de la misa ocupó el púlpito el Ilmo. Sr. Rossani, pronunciando un bello discurso latino en el que hizo la apología del Papa difunto. Dijéronse en seguida los responsos, y con esto terminaron las exequias tributadas por el alma de aquel Pontífice ilustre que supo conservar en las grandezas del trono

la humildad del religioso, que protegió las ciencias y las artes, que combatió con energía las destructoras doctrinas de la impiedad, y que supo llevar con gloria el nombre que ya habia distinguido á los mas ilustres sucesores de san Pedro.

Antes de fijar la atencion en el conclave reunido para dar un nuevo jefe á la cristiandad, insertaremos aqui el

*Cuadro del personal del sacro Colegio al ocurrir el fallecimiento de Gregorio XVI en 1.º de junio de 1846.*

ÓRDEN DE OBISPOS.

(Creados por Leon XII).

1. Luis Micara, capuchino, obispo de Ostia y de Velletri, decano del sacro Colegio, jefe del orden de obispos y legado de Velletri. Nació en Frascati el 12 de octubre de 1775, creado cardenal el 20 de diciembre de 1826. Perteneciente á los Estados de la Iglesia.

2. Vicente Macchi, obispo de Porto, Santa Rufina y Civitavecchia, subdecano del sacro Colegio y secretario del santo Oficio. Nació en Capo di Monte, diócesis de Montefiascone, el 31 de agosto de 1770, creado cardenal en 2 de octubre de 1826. Perteneciente á los Estados de la Iglesia.

(Creados por Gregorio XVI).

3. Luis Lambruschini, de la Congregacion de clérigos regulares de san Pablo, obispo de Sabina, secretario de Estado de Gregorio XVI. Nació en Génova el 16 de mayo de 1776, creado cardenal en 30 de setiembre de 1831. Perteneciente á Italia, Estados del rey de Cerdeña.

4. Pedro Ostini, obispo de Albano, prefecto de la sagrada Congregacion de obispos y regulares. Nació en Roma el 27 de abril de 1775, creado cardenal el 30 de setiembre de 1831, publicado en 11 de julio de 1836. Perteneciente á los Estados de la Iglesia.

5. Castrucio Castracane degli Antelminelli, obispo de Palestrina, penitenciario mayor. Nació en Urbino el 27 de setiembre de 1779, creado cardenal el 15 de abril de 1833. Perteneciente á los Estados de la Iglesia.

6. Mario Mattei, obispo de Frascati, arcipreste de la basílica Vaticana, secretario de Estado de Gregorio XVI en el ministerio de lo Interior. Nació en Pergola el 6 de setiembre de 1792, creado cardenal en 2 de setiembre de 1832. Perteneciente á los Estados de la Iglesia.

Todos se hallaban en Roma al ocurrir el fallecimiento de Gregorio XVI.

ÓRDEN DE PRESBITEROS.

(Creado por Pío VII).

1. Carlos Oppizzoni (San Lorenzo *in Lucina*), arzobispo de Bolonia. Nació en Milan el 15 de abril de 1769, creado cardenal el 26 de marzo de 1804. Perteneciente á los Estados de Austria.

(Creados por Leon XII).

2. Carlos Cayetano Gayrusck (San Marcos), arzobispo de Milan. Nació

en Clagedfurt, diócesis de Gurck, el 7 de agosto de 1769, creado cardenal el 27 de setiembre de 1824. Perteneciente al imperio de Austria.

3. Francisco Javier de Cienfuegos y Jovellanos (Santa María del *Popolo*), arzobispo de Sevilla. Nació en Oviedo el 14 de marzo de 1766, creado cardenal en 13 de marzo de 1826. Perteneciente á España.

4. Santiago Felipe Frasoni (Santa María *in Ara caeli*), prefecto de la Propaganda. Nació en Génova el 10 de diciembre de 1775, creado cardenal el 2 de octubre de 1826. Perteneciente á los Estados del Rey de Cerdeña.

5. Benito Barberini (Santa María *in Trastevere*), arcipreste de la archibasílica de Letran. Nació en Roma el 23 de octubre de 1788, creado cardenal el 2 de octubre de 1826, y publicado en 15 de diciembre de 1828. Perteneciente á los Estados de la Iglesia.

(Creados por Gregorio XVI).

6. Francisco Serra-Cassano (los doce Apóstoles), arzobispo de Capua. Nació en Nápoles el 21 de febrero de 1783, creado cardenal en 30 de setiembre de 1831, y publicado el 15 de abril de 1833. Perteneciente al reino de Nápoles.

7. Hugo Pedro Spinola (Santos Silvestre y Martín *ai monti*), prodatario de Gregorio XVI. Nació en Génova el 20 de junio de 1791, creado cardenal el 30 de setiembre de 1831, y publicado el 2 de julio de 1832. Perteneciente á los Estados de Cerdeña.

8. Santiago Monico (Santos Nereo y Aquileo), patriarca de Venecia. Nació en Risie, diócesis de Treviso, el 26 de junio de 1778, creado cardenal en 29 de julio de 1833. Perteneciente á Italia, imperio de Austria.

9. Santiago Luis Brignole (Santa Cecilia), comendador del título de San Juan *ante portam latinam*. Nació en Génova el 8 de mayo de 1797, creado cardenal el 20 de enero de 1834. Perteneciente á los Estados de Cerdeña.

10. Constantino Patrizi (San Silvestre *in capite*), Cardenal vicario, prefecto de la sagrada Congregación de la residencia de los obispos. Nació en Sena (Roma) el 4 de setiembre de 1798, creado cardenal el 23 de junio de 1834, y publicado el 11 de julio de 1836. Perteneciente á los Estados de la Iglesia.

11. José Alberghini (Santa Prisca). Nació en la diócesis de Bolonia el 13 de setiembre de 1770, creado cardenal el 23 de junio de 1834, y publicado en 6 de abril de 1835. Perteneciente á los Estados de la Iglesia.

12. Pablo Polidori (Santa Práxedes), prefecto de la sagrada Congregación del Concilio, abad comendador y ordinario de Subiaco. Nació en Jesi en 4 de enero de 1778, creado cardenal en 23 de junio de 1834. Perteneciente á los Estados de la Iglesia.

13. Plácido María Tadini (Santa María *in Transpontina*), carmelita descalzo, arzobispo de Génova. Nació en Montecalvo, diócesis de Casale, el 11 de octubre de 1759, creado cardenal en 6 de abril de 1835. Perteneciente á Cerdeña.

14. Ambrosio Bianchi (Santos Andrés y Gregorio *al monte Celio*), benedictino camaldulense, prefecto de la sagrada Congregación de la Disciplina regular. Nació en Cremona el 17 de octubre de 1771, creado cardenal en 6 de abril de 1835, publicado el 8 de julio de 1839. Perteneciente á Italia, imperio de Austria.

15. Gabriel della Genga Sermattei (San Jerónimo de los Saboyanos), le-

gado de Urbino y Pésaro. Nació en Asis el 4 de diciembre de 1801, creado cardenal el 1.º de febrero de 1836. Perteneciente á los Estados de la Iglesia.

16. Luis Amat di San Filippo é Sorso (Santa María *in via*). Nació en Cagliari el 21 de julio de 1796, creado en 19 de mayo de 1837. Perteneciente á Cerdeña.

17. Ángel Mai (Santa Anastasia), prefecto de la Congregación del Index. Nació en Schilpario, diócesis de Bérgamo, el 7 de marzo de 1782, creado cardenal el 19 de mayo de 1837, y publicado el 12 de febrero de 1838. Perteneciente á Italia, imperio de Austria.

18. Juan Soglia (los cuatro Santos coronados), obispo de Osimo y Cignoli. Nació en Casola Valsenio, diócesis de Imola, el 11 de octubre de 1779, creado cardenal el 12 de febrero de 1838, y publicado el 18 de febrero de 1839. Perteneciente á los Estados de la Iglesia.

19. Casimiro Falconieri Mellini (San Marcelo), arzobispo de Ravena. Nació en Roma el 17 de setiembre de 1794, creado cardenal el 12 de febrero de 1838. Perteneciente á los Estados de la Iglesia.

20. Antonio Francisco Orioli (Santa María *sopra Minerva*), franciscano. Nació en Bagnacavallo, diócesis de Faenza, en 10 de diciembre de 1778, creado cardenal el 12 de febrero de 1838. Perteneciente á los Estados de la Iglesia.

21. Antonio Tosti (San Pedro *in Montorio*). Nació en Roma el 4 de octubre de 1776, creado cardenal el 12 de febrero de 1838, y publicado el 18 de febrero de 1839. Perteneciente á los Estados de la Iglesia.

22. José Mezzofanti (San Onofre), prefecto de la sagrada Congregación de libros de lenguas orientales. Nació en Bolonia el 19 de setiembre de 1774, creado cardenal el 12 de febrero de 1838. Perteneciente á los Estados de la Iglesia.

23. Felipe de Angelis (San Bernardo *alle terme Diocleziane*), arzobispo de Fermo. Nació en Ascoli el 16 de abril de 1792, creado cardenal el 13 de setiembre de 1838, y publicado el 8 de julio de 1839. Perteneciente á los Estados de la Iglesia.

24. Engelberto Sterkx (San Bartolomé *nell' Isola*), arzobispo de Malinas. Nació en Ofeu, diócesis de Malinas, el 2 de noviembre de 1792, creado cardenal el 13 de setiembre de 1838. Perteneciente á Bélgica.

25. Gabriel Ferretti (San Quirico y Santa Julita), prefecto de la sagrada Congregación de Indulgencias y reliquias. Nació en Ancona el 31 de enero de 1795, creado cardenal el 30 de noviembre de 1838, y publicado el 8 de julio de 1839. Perteneciente á los Estados de la Iglesia.

26. Carlos Acton (Santa María *della Pace*). Nació en Nápoles el 6 de marzo de 1803, creado cardenal el 18 de febrero de 1839, y publicado en 24 de enero de 1842.

27. Fernando María Pignatelli (Santa María *della Vittoria*), teatino, arzobispo de Palermo. Nació en Nápoles el 9 de junio de 1770, creado cardenal en 8 de julio de 1839. Perteneciente á Nápoles.

28. Juan María Mastai Ferretti (Santos Pedro y Marcelino), arzobispo-obispo de Imola. Nació en Sinigaglia el 13 de mayo de 1792, creado cardenal el 23 de diciembre de 1839, y publicado en 14 de diciembre de 1840. Perteneciente á los Estados de la Iglesia.

29. Hugo Roberto Juan-Carlos de la Tour d'Auvergne Lauraguais (Santa

Inés extramuros), obispo de Arras. Nació en Anzeville, diócesis de Tolosa, el 14 de agosto de 1768, creado cardenal el 23 de diciembre de 1839. Perteneciente á Francia.

30. Gaspar Bernardo Pianetti (San Sixto), obispo de Viterbo y Toscanella. Nació en Jesi el 7 de febrero de 1780, creado cardenal el 23 de diciembre de 1839, y publicado el 14 de diciembre de 1840. Perteneciente á los Estados de la Iglesia.

31. Luis Vannicelli Casoni (San Calixto), legado de Bolonia. Nació en Amelia el 16 de abril de 1801, creado cardenal el 23 de diciembre de 1839 y publicado el 24 de enero de 1842.

32. Luis Santiago Mauricio de Bonald (Santísima Trinidad *al monte Pincio*), arzobispo de Lyon. Nació en Milnau, diócesis de Rodez, el 30 de noviembre de 1787, creado cardenal el 1.º de marzo de 1841. Perteneciente á la Francia.

33. Luis Altieri (Santa María *in Portico*). Nació en Roma el 17 de julio de 1805, creado cardenal en 1841. Perteneciente á los Estados de la Iglesia.

34. Pascual Gizzi (Santa Pudenciana), legado de Forli. Nació en Ceccano, diócesis de Ferentino, en 22 de setiembre de 1787, creado cardenal en 12 de julio de 1841. Perteneciente á los Estados de la Iglesia.

35. Federico José Schwarzenberg (San Agustín), arzobispo de Salzburgo. Nació en Viena (Austria), el 6 de abril de 1809, creado cardenal el 24 de enero de 1842. Perteneciente al Austria.

36. Cosme Corsi (San Juan y san Pablo), arzobispo de Jesi. Nació en Florencia el 10 de junio de 1798, creado cardenal el 24 de enero de 1842. Perteneciente á la Toscana.

37. Francisco de Paula Villadicani (San Alejo), arzobispo de Mesina. Nació en Mesina el 22 de febrero de 1780, creado cardenal en 27 de enero de 1843. Perteneciente á Sicilia.

38. Ignacio Juan Cadolini (Santa Susana), arzobispo de Ferrara. Nació en Cremona el 4 de noviembre de 1794, creado cardenal el 27 de enero de 1843. Perteneciente á Italia, imperio de Austria.

39. Antonio María Cadolini (San Clemente), clérigo regular de san Pablo, obispo de Ancona. Nació en Ancona el 10 de julio de 1775, creado cardenal el 19 de junio de 1843. Perteneciente á los Estados de la Iglesia.

40. Fabio María Asquini (San Estéban *al monte Celio*). Nació en Fagagna el 14 de agosto de 1802, creado cardenal el 22 de enero de 1844. Perteneciente á Italia, imperio de Austria.

41. Antonio María Casiano de Azevedo (Santa Cruz de Jerusalen), obispo de Sinigaglia. Nació en la diócesis de Aquino el 11 de diciembre de 1797, creado cardenal en 22 de enero de 1844. Perteneciente á Nápoles.

42. Nicolás Clarelli Pafacciani (San Pedro *ad vincula*), obispo de Montefiascone y Corneto. Nació en Rieti el 12 de abril de 1799, creado cardenal en 22 de julio de 1844. Perteneciente á los Estados de la Iglesia.

43. Domingo Caraffa di Traetto (Santa María de los Ángeles), arzobispo de Benevento. Nació en Nápoles el 12 de julio de 1805, creado cardenal en 22 de julio de 1844. Perteneciente á Nápoles.

44. Lorenzo Simonetti (San Lorenzo *Pane et Perna*). Nació en Roma el 26 de mayo de 1789, creado cardenal en 22 de julio de 1844. Perteneciente á los Estados de la Iglesia.

45. Santiago Piccolomini (Santa Balbina). Nació en Sena á 30 de julio de 1795, creado cardenal el 22 de julio de 1844. Perteneciente á la Toscana.

46. Guillermo Enrique de Carvalho, patriarca de Lisboa. Nació en Coimbra el 10 de febrero de 1795, creado cardenal en 19 de enero de 1846. Perteneciente á Portugal.

47. Sixto Riario Sforza (Santa Sabina), arzobispo de Nápoles. Nació en Nápoles el 5 de diciembre de 1810, creado cardenal en 19 de enero de 1846. Perteneciente á Nápoles.

48. José Bernet, arzobispo de Aix, Arles y Embrun. Nació en Saint-Flour el 4 de setiembre de 1770, creado cardenal en 19 de enero de 1846. Perteneciente á Francia.

#### ÓRDEN DE DIÁCONOS.

(Creado por Pio VII).

1. Tomás Riario Sforza (Santa María *in Via Lata*), camarlengo de la S. I. R., archicanciller de la universidad de Roma. Nació en Nápoles el 8 de enero de 1782, creado cardenal en 10 de marzo de 1823. Perteneciente á Nápoles.

(Creado por Leon XII).

2. Tomás Bernetti (San Lorenzo *in Damaso*), vicecanciller de la S. I. R. Nació en Fermo en 29 de diciembre de 1779, creado cardenal el 2 de octubre de 1826. Perteneciente á los Estados de la Iglesia.

(Creados por Gregorio XVI).

3. Luis Gazzelli (San Eustaquio), prefecto del buen gobierno. Nació en Terni el 18 de marzo de 1774, creado cardenal el 30 de setiembre de 1831, y publicado el 2 de julio de 1832. Perteneciente á los Estados de la Iglesia.

4. Adriano Fieschi (Santa María *ad Martyres*). Nació en Génova á 7 de marzo de 1788, creado cardenal el 23 de junio de 1834, y publicado el 13 de setiembre de 1838. Perteneciente á Cerdeña.

5. Luis Giacchi (San Ángel *in pescheria*). Nació en Pésaro el 16 de agosto de 1788, creado cardenal el 12 de febrero de 1838. Perteneciente á los Estados de la Iglesia.

6. José Ugolini (San Adrian *al foro romano*), legado de Ferrara. Nació en Macerata á 6 de enero de 1783, creado cardenal el 12 de febrero de 1838. Perteneciente á los Estados de la Iglesia.

7. Francisco Javier Máximo (Santa María *in Domnica*), legado de Ravena, romano. Nació en Dresde el 26 de febrero de 1806, creado cardenal el 12 de febrero de 1838, y publicado el 24 de enero de 1842. Perteneciente á los Estados de la Iglesia.

8. Juan Serafini (San Vito y san Modesto). Nació en Magilano de Sabina el 15 de octubre de 1786, creado cardenal el 27 de enero de 1843. Perteneciente á los Estados de la Iglesia.

Componiase, pues, el sacro Colegio de

Cardenales del orden de obispos. . . . .	6
id. del orden de presbíteros. . . . .	48
id. del orden de diáconos. . . . .	8
	62
Total. . . . .	62

De ellos se hallaban en Roma al ocurrir el fallecimiento del Sumo Pontífice todos los cardenales del orden de obispos. Faltaban del orden de los presbíteros los cardenales Cienfuegos, Franson, Barberini, Spinola, Monico, Patrizi, Alberghini, Polidori, Bianchi, Amat di San Filippo, Mai, Orioli, Tosti, Mezzofanti, Ferretti (Gabriel), Acton, Altieri, Gizzi, Asquini y Simonetti; y del orden de diáconos los cardenales Ciacchi, Ugolini y Máximo.

Durante los días en que se celebraron los funerales del Papa difunto, los cardenales, luego de terminadas aquellas funciones religiosas, tenían las congregaciones acostumbradas en estos casos para prevenir y arreglar todas las cosas necesarias para el próximo conclave. En ellas se confirmó en su cargo á todos los magistrados y oficiales de Roma y de los Estados pontificios; se eligió confesor del conclave, nombrándose médicos para el mismo; se sortearon las celdas que habian de ocupar los purpurados, y los maestros de ceremonias no participantes exhibieron los breves en que se les facultaba para entrar en conclave, y por último se eligieron los sirvientes, como asimismo los diputados para la clausura y limpieza, arreglándose en la última de estas congregaciones otros puntos de menos importancia.

Parécenos oportuno, antes de pasar adelante en nuestra narracion, dar aquí algunas noticias acerca de la eleccion de romano Pontífice y de los conclaves para inteligencia de aquellos lectores que puedan ignorarlas. Por espacio de mas de once siglos las elecciones se hicieron por el clero y el pueblo. Como quiera, pues, que se hubiese aumentado considerablemente el número de los eclesiásticos que acudían á la asamblea, y que fuese necesario evitar funestas influencias, se redujo el derecho de asistir á la eleccion á solo los cardenales, en atencion tambien á la grande importancia que en el siglo XII, que fue en el que se hizo esta reforma, habia adquirido el colegio de cardenales. Principió esta costumbre en la eleccion de Inocencio II (1130), y se estableció como ley en el concilio III de Letran celebrado en 1179, no obstante que ya desde los tiempos de Pascual II (1099-1118) si bien el resto del clero romano no estaba excluido de asistir á las elecciones, los cardenales eran los que ejercian mas influencia y casi hacian la eleccion pontificia. Elegido Inocencio II canónicamente en la fecha que dejamos citada, los partidarios de D. Pedro de Leon, nieto de un judío poderoso convertido, eligieron á aquel, que tomó el nombre de Anacleto, el cual con su sucesor Victor sostuvieron el cisma mas de ocho años, durante cuyo tiempo los cardenales estuvieron siempre de parte del legítimo Pontífice. Con este precedente se observa que desde entonces solo tomaron parte en las elecciones los cardenales, sin que para nada se mezclase en ellas el resto del clero de Roma. Las disposiciones del citado concilio III de Letran fueron:

- 1.<sup>a</sup> Que solo los cardenales fuesen admitidos á la eleccion del romano Pontífice.
- 2.<sup>a</sup> Que no se tuviese por canónicamente elegido sino el que reuniese las dos terceras partes de votos.

3.<sup>a</sup> Que el elegido por menos número que aceptase el pontificado y los que le favoreciesen fuesen excomulgados.

Estas sábias disposiciones pusieron un remedio á los cismas que con lamentable frecuencia se habian repetido, pues se observa que desde que la eleccion fue reservada á los cardenales, á pesar de haber transcurrido unos seiscientos años, no ha habido mas cisma que el de Aviñon, para cuyo progreso hubo causas especiales, bien conocidas de los que han leído con detenimiento la historia de la Iglesia. No hacemos mencion tampoco del antipapa Félix V, porque aquella eleccion la hicieron los obispos cismáticos del concilio de Basilea, sin que tuvieran cooperacion alguna los cardenales.

Otro de los males que eran de temer á la muerte de los Sumos Pontífices era la dilatada orfandad de la Iglesia. Cuando acaeció el fallecimiento de Clemente IV (1268) duró la vacante de la Santa Sede cerca de tres años, por lo cual el inmediato sucesor Gregorio X convocó en 1274 el concilio segundo de Lyon, ganoso de evitar que en lo sucesivo durasen tanto tiempo las elecciones. En efecto, aquella asamblea decretó las siguientes disposiciones:

- 1.<sup>a</sup> Que los cardenales presentes aguardasen á los ausentes tan solo diez dias.
- 2.<sup>a</sup> Que se encierren en el palacio donde murió el romano Pontífice en *conclave* con un solo familiar seglar ó eclesiástico, á no ser que tuviese absoluta necesidad de ser asistido por dos.
- 3.<sup>a</sup> Que habiten todos en comunidad, sin haber pared intermedia.
- 4.<sup>a</sup> Que á nadie sea lícito llegar hasta los cardenales, ni recibir estos recados ni esquelas, bajo pena de excomunion.
- 5.<sup>a</sup> Que si alguno saliese del conclave, sino por causa de enfermedad, no pueda volver á entrar.
- 6.<sup>a</sup> Que reciban los alimentos por un torno preparado al efecto.
- 7.<sup>a</sup> Que si no han hecho la eleccion á los tres dias, en los cinco siguientes no se les sirva mas que un solo manjar á la comida y cena; y si tampoco en ellos la hubiesen verificado, continúen en adelante á pan y agua.

Con tan acertadas disposiciones y otras reglas que se establecieron en adelante se hace muy difícil que se dilate por mucho tiempo la eleccion.

Algunas variaciones han sufrido estos reglamentos. Clemente VI permitió que hubiese tabiques de separacion en lo interior del conclave, y modificó algun tanto el rigor en cuanto á los alimentos. Por último, el papa Gregorio XV por su bula *De electione romani Pontificis*, dada en marzo en 1621, arregló definitivamente el orden y la disciplina del conclave, tal como existe al presente.

Hecha la distribucion de celdas, los cardenales creados por el último Papa mandan cubrir las suyas de estameña morada, y los de creacion anterior de estameña verde. Ciérranse todas las entradas de aquel recinto, no quedando practicable mas que una puerta que sirve para introducir á los cardenales que van llegando luego de empezado el conclave ó para franquear la salida á los que pudiesen verse en la precision de salir antes de la eleccion. Esta puerta se cierra con cuatro llaves. Distribúyense en este recinto ocho tornos, por medio de los cuales se hace pasar á los cardenales el alimento diario y los demás objetos que puedan necesitar, siendo todo reconocido por los guardias.

Como quiera que deba haber un especial cuidado en la conservacion del orden público durante la celebracion del conclave, para que ningun movimien-